

LA ALIANZA VETERINARIA,

PERIÓDICO DE LA ASOCIACION VETERINARIA DE LAS RIBERAS DEL JÚCAR.

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes. . . . 1 Ptas.
Por un trimestre. . 3 »

DIRECTOR: **D. Juan Morcillo Olalla.**

ADMINISTRACION.

D. Carmelo Iborra Lluch,
Alameda, 27.

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES.

¡EN CÓRDOBA!

En el núm. 34 de LA ALIANZA, correspondiente al 30 de Mayo del año próximo pasado 1883, incluimos un artículo con el epígrafe *El Peligro*, en el que dábamos la voz de alerta á nuestros comprofesores sobre ciertos rumores de intrusismo que habian llegado á nuestros oídos, que de confirmarse eran de funestas consecuencias para los veterinarios. Lo que entonces eran sospechas exclusivamente, hoy son hechos reales, nuestro augurio vá á realizarse ó más bien está realizado.

Como todo lo que se relaciona con la veterinaria y sus profesores, éstos, siguiendo en su proverbial apatía, miran con indiferencia cuanto en su bien se les dice, y no oponiéndose con energía á cortar el mal en su origen y cuando se inicia, muy difícil les es despues cuando toma proporciones alarmantes y que anuncian por signos positivos que viene la disgregacion del cuerpo orgánico. Esto precisamente ocurre hoy con la invasion de ciertos médicos en el campo de la veterinaria.

Decíamos en aquel entonces, que en ciertos pueblos se habian nombrado inspectores de carnes á los médicos, lo cual constituia una infraccion de la ley y una intrusion desacatada, y lo era mucho más, por existir veterinario en los pueblos que tales infracciones se realizaban. Así quedó el asunto en aquel tiempo, relegado al más afrentoso olvido, sin acordarse nadie de mi fatídica indicacion, y no se tomó en cuenta, porque los profesores agraviados y perjudicados residian en poblaciones de escasa importancia, en las que se ven sujetos bajo el férreo peso del despotismo é ignorancia del caciquismo; nadie les tendió una mano protectora y amiga para fortalecer su decaído espíritu y darle ánimo para que elevasen sus justas quejas ante los tribunales de justicia, en reclamacion de sus legítimos derechos tan injustamente atropellados. Entonces obrando con actividad se hubiera

evitado el suceso que hoy toda la clase debe lamentar.

Pero si en aquel tiempo se atacó á profesores pobres, sin valimiento por el punto en que vivian, aislados y sin proteccion, hoy sin causarnos sorpresa, porque no puede tenerla aquel que preságia un suceso y éste viene; vemos, que el médico ataca hoy á nuestro condiscípulo y amigo D. Estéban Suarez Varela, inspector de carnes en la ciudad de Córdoba, habiendo sido sustituido en el cargo que desempeñaba este conocido veterinario por un médico. Que esto ocurra en un pueblo rural, casi nada nos sorprendería, pero que suceda en la populosa Córdoba, capital de provincia, donde tantos hombres instruidos existen, en donde tenemos una Escuela de Veterinaria, numerosos profesores civiles y militares, es el suceso muy sorprendente y no podemos de modo alguno explicarlo: si el Sr. Suarez ha cometido alguna falta en el destino que desempeñaba y esto ha motivado su separacion, la autoridad, ateniéndose á la ley vigente, debió para sustituir al Sr. Suarez, nombrar otro veterinario como inspector y no á un médico como lo ha hecho.

La Escuela Veterinaria, el Sr. Suarez y cuantos veterinarios residan en Córdoba, deben unirse para reparar el mal.

Si nos estraña, que un señor médico que conoce sus derechos, que tanto debe respetar los de los demás, se intruse en una profesion, que si bien es muy afine con la suya, sabe que cada cual tiene sus límites que la ley le impide sobrepasar; y aun concediéndole conocimientos en este ramo de higiene pública, su delicadeza y el espíritu de compañerismo, debia ponerle en el caso de renunciar tal cargo; no lo hacen, y convenimos con nuestro colega *La Gaceta Médico-Veterinaria*, que esto denota su famélico estado, que no teniendo enfermos que visitar, tienen que recurrir á la inspeccion y reconocimiento de los animales sacrificados para el consumo público.

Suponemos que el Sr. Suarez citará ante los tribunales á los intrusos.

El cuerpo veterinario tiene innumerables parásitos que lo dejan cada día más estenuado y tísico.

LA INDIFERENCIA SIGUE.

La paciencia se agota, y en pos de este agotamiento viene el desengaño.

Hemos seguido hasta aquí y nos encontramos dispuestos á continuar en nuestra tarea publicando este periódico, aun cuando para ello tengamos que sacrificar algo de nuestros intereses, nos sea preciso en muchos casos abandonar nuestras ocupaciones y trabajar muchas veces sin tener ganas de hacerlo; y todo esto lo haremos resignadamente, por no faltar al compromiso que un día adquirimos con nuestros consócios, y más principalmente porque el nombre de esta Asociación conserve el lugar que viene ocupando entre las demás que hasta el día hay constituidas: pero si nosotros conservamos ese teson y la abnegacion suficiente para continuar en nuestro puesto y seguir publicando el periódico con la regularidad que hasta aquí venimos publicándolo, no sucede así con un gran número de sócios, que, á pesar de nuestras amonestaciones privadamente unas, no hace mucho tiempo en este periódico, están faltando á los compromisos que al ingresar en esta Asociación contrajeron voluntariamente al aprobar los Estatutos que nos rigen; si no pensaban cumplir aquellos, más vale que no se hubieran comprometido y nunca hubieran pertenecido á la Asociación. Todo esto revela una apatía lamentable de parte del profesorado, la indiferencia con que miran los asuntos de la profesion, la poca estima en que tienen la ciencia, y para hablar más claro, que han entrado muchos á formar parte de una Asociación, desconociendo completamente lo que el asociarse indica; desprendiéndose de todo esto, que nada les importa á los que así piensan en que la clase continúe postergada y despreciada como está en el día.

Sentimos vernos obligados ha hacer tan graves y desfavorables declaraciones por culpa de los morosos y descuidados, pero en vista de su modo de proceder, preciso es volver en defensa de la honra de esta Asociación y de los sócios que con fé y entusiasmo continúan cumpliendo con sus deberes.

Existen en esta Asociación profesores, cuya puntualidad en todos sus actos es tal, que no podemos menos de elogiarlos y estar altamente satisfechos de ellos; pero hay otros, cuyo abandono y descuido es tan

grande, que nos ponen hoy en el caso de declarar ante el público lo que tanto hemos tratado siempre en ocultar, que es la falta de abonar muchos señores sócios sus cuotas para poder seguir publicando este periódico; es escandaloso, que hay sócio que adeuda seis y siete trimestres y pueden comprender que de esta manera no es posible ir adelante.

Ya en otro número de LA ALIANZA nos vimos en el compromiso de hacer públicas las faltas de los sócios morosos, hoy nos obligan en vista de la indiferencia con que han mirado aquel aviso á repetir la misma queja, previniéndoles, que si no tratan de abonar cada cual lo que debe, tendremos que retirar el periódico, pero antes publicaremos el nombre de los que han faltado á sus compromisos y que son culpables de la muerte de esta Asociación.

Esperamos que los profesores, atendiendo á la razon que nos asiste y por su propia honra, no demorarán el hacer efectivo en Tesorería lo que adendan.

Estudios sobre la Fluxion periódica del caballo.

A. *Tipo regular.*—La division en tres estados ó fases que al principio del capítulo procedente admitimos como principio, á fin de ordenar lo mejor posible nuestras descripciones, es verdadera en la forma ordinaria de la oftalmia. Por lo regular la fluxion se inicia por un corto número de accesos benignos caracterizados anatómicamente por derrames exudativos de intensidad poco marcada en la cámara anterior. Como lo vimos ya, cada uno de estos exudados acarrea en su séquito desórdenes anatómicos que, juntándose paulatinamente sus acciones, producen en el ojo una propension siempre mayor á contraer nuevos accesos. Más adelante la inflamacion se propaga al cuerpo ciliar, á la coróidea. Una *irido-ciclitis plástica* se declara, que con sus trastornos de nutricion causa la opacidad del cristalino y las alteraciones del cuerpo vitreo. Finalmente aparece la tisis del globo ocular, que, como vimos, viene á completar y dar fin al cuadro patológico.

Por más que en la mayoría de los casos de oftalmia intermitente se presenta segun acabamos de indicar; sin embargo, lejos está de afectar siempre y sin escepcion la misma marcha.

B. *Tipo remitente.*—Puede en la fluxion que nos ocupa faltar el primer periodo, ó ser de muy corta duracion y ofrecerse de un modo confuso.

En tal caso se inicia la afeccion por una irido-ciliar plástica de carácter franco, presentando el tipo remitente que ofrece tan amenudo en el hombre. Los depósitos de la cámara anterior, ó bien son nulos ó bien pocos marcados.

Hé aquí como Mr. Reynal describe este punto pa-

quedaría el Sr. Director de la pericia del Sr. Anguiano en el cargo que se le había encomendado, cuando se le dieron las gracias á tan inteligente veterinario en la órden del día del citado cuerpo. No permaneció más que unos dos años en el escuadron de Cazadores de Africa, y fué trasladado de segundo Mariscal al regimiento lanceros de Pavía, 7.º de caballería, en 12 de Febrero de 1856.

No era el arma de caballería para lo que estaba llamado el Sr. Martinez de Anguiano, otro era su destino y hácia él caminaba para que se cumpliese; así es, que en 3 de Abril de 1856 y existiendo vacante la plaza de Agregado y Secretario en la Escuela Veterinaria de Zaragoza, hizo oposicion, en la que obtuvo el primer lugar en la terna, entre 22 aspirantes que se presentaron. Con este nuevo destino le era preciso abandonar el ejército, y al efecto, pidió la licencia absoluta que se le espidió en 13 de Setiembre: en 17 de Abril había sido nombrado por Real órden Agregado y Secretario de la Escuela Veterinaria de Zaragoza, con el sueldo de 1.500 pesetas anuales, de cuyo destino tomó posesion el 21 de Mayo siguiente.

Desde Diciembre de 1858 á Abril de 1859, hizo oposicion á la plaza de catedrático supernumerario de 1.º y 2.º año, vacante en la Escuela Veterinaria de Córdoba, obteniendo el primer lugar en la terna. Al mismo tiempo y simultaneando los ejercicios, hizo oposicion á la cátedra numeraria de primer año de la Escuela Veterinaria de Leon, en la que obtuvo el primer lugar en la terna: simultaneando tambien los ejercicios con los de las dos cátedras anteriores, hizo oposicion á la de número de 2.º año de la Escuela Veterinaria de Zaragoza, habiendo sido propuesto en el primer lugar de la terna.

Tan brillantes ejercicios en los que el Sr. Martinez

(Valencia) acaecidos en Diciembre de 1876, me indujeron á escribir este *Folleto*, en vista de que los periódicos de la capital que me habían brindado con sus columnas para aclarar en cuanto fuera posible aquellos sucesos, y que yo miraba de muy distinto modo que la Comision: me cerraron sus puertas.

Guia del Veterinario Inspector de Carnes, por D. Juan Morcillo Olalla, veterinario de 1.ª clase, etc., 3.ª edicion: Játiva, 1882; por B. Bellver. Dos tomos en 4.º, IX y 479, y 578 páginas, 10 de índices y tres láminas litografiadas.

La Alianza Veterinaria, periódico de la Asociacion Veterinaria de las Riberas del Júcar. Director: D. Juan Morcillo Olalla. Játiva, 1882, imprenta de B. Bellver. En fóllo.

Esta publicacion, que vió la luz pública el 15 de Enero de 1882, se publica los días 15 y 30 de cada mes y está en el tercer año; casi la redacta solo su Director.

Patología especial del tétanos, considerado principalmente bajo el punto de vista del tratamiento, por don Juan Morcillo Olalla, veterinario de 1.ª clase, subdelegado, Presidente de la Asociacion Veterinaria de las Riberas del Júcar, y Director de *La Alianza Veterinaria*. Játiva, 1882, por B. Bellver. En 4.º

Este folleto está dedicado á los profesores veterinarios y albéitares que forman la Asociacion Veterinaria de las Riberas del Júcar.

Exterior del caballo. De los reconocimientos á Sanidad, por D. Juan Morcillo Olalla, veterinario de 1.ª clase, etc. Játiva, 1882, por B. Bellver. En 4.º: estos dos folletos constan entre ambos de 96 páginas.

Además de estos trabajos citados he dado y se han publicado un número considerable de artículos en el *Boletín de Veterinaria*, *El Eco de la Veterinaria*, *La Veterinaria Española*, *El Monitor de la Veterinaria*, *La Gace-*

ta Médico-Veterinaria, Los Avisos: El Zookerei y otros periódicos.

Obras que tengo manuscritas:

Cartas críticas. Sobre el estado de la veterinaria en España. Por D. Juan Morcillo Olalla, veterinario de 1.^a clase, etc.—Játiva, 1866. En 8.^o 609 páginas.

Hipografía, ó estudios históricos sobre el caballo, por D. Juan Morcillo Olalla, veterinario de 1.^a clase, etc.—Játiva, 1875. Dos tomos en 4.^o de IX—593 y 604 páginas

Exterior del caballo; continuacion de la Hipografía, por D. Juan Morcillo Olalla, veterinario de 1.^a clase, etc.—Játiva, 1875. Un tomo en folio de 835 páginas.

Claudografía, ó tratado de las cojeras en los solípedos, por D. Juan Morcillo Olalla, veterinario de 1.^a clase, etc.—Játiva, 1877. Seis tomos en 4.^o de XII—270, 458, 509, 624, 422 y 375 páginas.

Triquina y triquinosis, ó exámen histórico, critico y analítico de los sucesos ocurridos en el Villar del Arzobispo en 1876. Por D. Juan Morcillo Olalla, veterinario de 1.^a clase, etc.—Játiva, 1877. En 4.^o, 447 páginas.

D. Juan Alonso de la Rosa.

Veterinario de 1.^a clase: nació el 24 de Febrero de 1825.

Hizo sus estudios en la Escuela de Madrid.

Memoria presentada á la Academia Central Española de Veterinaria, por D. Juan Alonso de la Rosa, veterinario de 1.^a clase y premiado por dicha corporacion en sesion del día 19 de Junio de 1861.

pensionado que se debia dar entre los más sobresalientes, la cual ganó siendo destinado á los hospitales de la Escuela: cuyo cargo desempeñó hasta la conclusion de la carrera en Junio de 1853.—En todos los cursos académicos obtuvo la nota de *sobresaliente* y únicamente en Cirujía la de *bueno*. Cursando 5.^o año, fué nombrado por su catedrático D. Romon Llorente Lázaro, Juez y Presidente de la Junta nombrada para examinar y calificar las memorias presentadas optando á un premio establecido por el Sr. Llorente, para aquel de sus discípulos que mejor escribiese una memoria á cerca del *Tifus contagioso del ganado vacuno*.

Pero el Sr. Martinez Anguiano, que ambicionaba saber, no se satisfacía su deseo con estudiar Veterinaria, y como si presagiara su ulterior destino, que le seria indispensable reunir conocimientos de otras ciencias, no permaneció inactivo y simultáneo con los cursos académicos de Veterinaria, cursó y ganó en el Real Instituto Industrial de Madrid, Física experimental y en la Universidad un año de Historia natural.

Terminados sus estudios veterinarios el 12 y 13 de Julio de 1853, hizo los ejercicios de reválida y el 17 del mismo mes y año, se le expidió el título de veterinario de 1.^a clase, con la nota de sobresaliente.

En los días 20 y 21 de Febrero de 1854, hizo oposicion á una plaza vacante en el ejército, y entre los ocho aspirantes que se presentaron, solo él fué propuesto por unanimidad del tribunal, habiendo sido nombrado en 17 de Marzo del mismo año, segundo Mariscal del escuadron de Africa, 3.^o de Cazadores. No hacia mucho tiempo que el Sr. Martinez de Anguiano habia ingresado en el arma de caballería, cuando en Mayo del mismo año el Excmo. Sr. Director de Carabineros le encargó la comision de compra de caballos en la comandancia de Málaga: satisfecho

algun recuerdo al eterno descanso y memoria de los dos seres que para él deben ser tan queridos.

El Sr. Martínez Anguiano quedaba solo, desamparado y pobre en este mundo; pero su destino debía cumplirse, y sufriendo privaciones, sinsabores y contrariedades, debía llegar al elevado puesto en que hoy encontramos al eminente é ilustrado veterinario que nos ocupa, y que á costa de tanto trabajo, sacrificio y por su basta instruccion ha llegado hasta él.

Su irrepreensible conducta, su asídua asistencia á la escuela, su aplicacion y buena disposicion, le granjearon desde un principio el cariño y voluntad de su maestro, de los curas y principales del pueblo: cuando ya estaba instruido en las materias de 1.^a enseñanza que en aquel entonces se daba en esta clase de establecimientos de instruccion, y siendo el primero en su clase, estudió tres años de latin bajo la direccion del famoso y acreditado preceptor ó Dómine de Igea, D. Manuel María Magdalena.

Cuando terminó los tres años de latin se lo llevó un hermano á la Aldea-Nueva, donde permaneció hasta que sufrió las dos suertes del sorteo de quintas, que en aquel entonces habia que sufrir.

En Setiembre de 1847 se trasladó á Madrid y al año siguiente se matriculó en la Escuela Veterinaria.

Desde el año 1848 es cuando empieza la época más brillante del distinguido y laborioso veterinario que nos ocupa, siempre en estado progresivo hasta alcanzar una posicion como hombre científico á que muy pocos veterinarios llegarán.

Su puntual asistencia á clase, su constante estudio, su ánsia por adquirir conocimientos y su excelente disposicion, le granjearon bien pronto la voluntad de sus catedráticos, que lo miraban con distincion; así es, que en 25 de Junio de 1851 optó á una plaza de alumno

Tema. Sobre la manera más conveniente de sustituir por otro sistema el de trashumacion del ganado lanar, próximo á extinguirse, exponiendo los medios de llevar á efecto este cámbio, y tratando la cuestion en su doble aspecto económico y científico. Madrid, 1861. Por J. Viñas. En 4.^o, 32 páginas.

Expone las razones en que se apoyan los partidarios de la trashumacion y los motivos que en otras épocas lejanas la hizo necesaria. Cree más conveniente que los ganados estén estantes y que por las ventajas que este ofrece, conceptúa que todo agricultor debe mantener un número de cabezas segun el terreno que trabaje. En vez de la trashumacion quiere que se aprovechen los barbechos, restrojas y toda tierra que ya se le haya quitado el fruto, instalando granjas-escuelas que por el cruzamiento procure mejorar las razas, etc.

D. Francisco Ortego y Navas.

Elementos de anatomía general ó histología comparada, por D. Francisco Ortego y Navas, doctor en Medicina y Cirujía, catedrático supernumerario y secretario de la Escuela de Veterinaria de Madrid, etc.—Madrid, 1864, por T. Fortanet. En 4.^o mayor, 382 páginas, con multitud de grabados intercalados en el texto.

Después de dar algunas nociones preliminares al estudio de la anatomía, se ocupa del exámen general de la organizacion animal: estudio de los líquidos animales, sangre, linfa, etc., de las partes sólidas, tejidos compuestos exclusivamente de células, tejido epitelial,

epidérmico, etc.: tejido pigmentario; tejido de sustancia inter-celular ó conjuntiva; conectivo, adiposo: tejido mucoso, muscular, vascular, seroso, etc.

D. Pedro Martínez de Anguiano,

Veterinario de 1ª. clase.

Doctor en Medicina y Cirujía; Director y catedrático, por oposicion, de Fisiología é Higiene de la Escuela Especial de Veterinaria de Zaragoza, Perito químico, Agrimensor y Perito tasador de tierras, Ex-segundo mariscal, por oposicion, del Regimiento de Pavía. Caballero y Comendador de la Real y distinguida orden de Carlos III, Comendador de la Real y distinguida orden Española de Isabel la Católica libres de gastos, Académico corresponsal de la Real Academia de Medicina de Madrid, sócio corresponsal de la Sociedad de Histología de Madrid, Sócio de mérito dos veces y Presidente de la Seccion de Agricultura y de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del Pais; sócio corresponsal y premiado con medalla de plata de la Real Sociedad Económica Matritense, sócio corresponsal de las Reales Sociedades Económicas Barcelonesa, Gerundense, Gaditana y Leonesa, Premiado con medallas y diplomas en varias exposiciones por sus obras, Presidente honorario de la Asociacion científica veterinaria de Fraga, sócio fundador de la sociedad Madrileña Protectora de los animales y las plantas, Presidente del Comité de la misma en Zara-

goza, vocal de la Junta de Sanidad Municipal de Zaragoza y del consejo Universitario del distrito de dicha ciudad.

D. Pedro Martínez de Anguiano, nació en la Aldea de Santa Eulalia, (en la actualidad Villa) jurisdiccion de la Villa de Herce, provincia de Logroño, el dia 28 de Junio de 1827, entre tres y cuatro de la mañana.

Su padre, D. Antonio Martínez, profesor de instruccion primaria, falleció cuando D. Pedro solo contaba nueve meses, y la viuda D.^a María Josefa Anguiano tuvo que trasladarse con su tierno hijo á la Villa de Igea de Cornago, de donde eran naturales: puede suponerse que no serian grandes los recursos con que esta familia podría contar en aquel entonces, pero su honradéz, su conformidad y la confianza en Dios que nunca desampara al desvalido, protegió á la desconsolada madre y al inocente niño. La primera, con ese amor que solo se crea y vive en el corazon de la mujer, con esa ternura propia y exclusiva de la madre y con el interés de prevenir el porvenir de su hijo querido, procuró darle la mejor educacion, tanto moral como instructiva, que su situacion le permitia; tal vez pensando en más de una ocasion, en la felicidad y bienestar que le podría proporcionar algun dia aquel hijo que cuidaba con tanto esmero y ternura; pero la Providencia le tenia marcado otro destino, y la muerte arrebató la vida á aquella cuidadosa madre dejando á su hijo en la más completa orfandad: seguro es, que en los últimos momentos no ocupó su imaginacion otra idea que la suerte futura de su querido hijo, éste, que solo contaba nueve años de edad, no podia aun comprender la gran pérdida que en aquel fatal dia experimentaba; pero estoy convencido, que desde el momento que el Sr. Anguiano llegó al uso de razon la habrá comprendido, no dejando pasar ni un solo dia sin consagrar

tológico: «A veces los síntomas no desaparecen completamente; el acceso parece persistir durante un tiempo muy largo con alternativas poco marcadas de disminucion y exasperacion, que dan como resultado el que la vista se gaste, por decirlo así, y se estinga en el órgano afectado, sin haber sido posible probar la existencia de varios paroxismos. En tales circunstancias se diria que la estension y persistencia del acceso han entrado á substituir su intensidad habitual.»

Los síntomas que en el animal vivo acompañan á esta inflamacion profunda del cuerpo ciliar, se dejan fácilmente reconocer por medio de un atento examen con la lente y alumbrando el ojo oblicuamente. Los trastornos de la cámara anterior aparecen mucho menos intensos que en la oftalmía de marcha regular; pero examinando el iris con atencion, se vé completamente inmóvil. La pupila ya no puede contraerse, ni aun proyectando un cono luminoso de mucha intensidad por medio de la lente. La abertura pupilar está obstruida por pseudo-membranas que la deforman, haciendo que aparezca como atigereteada. El iris, empujado por los exudados de la cámara anterior, se comba en gran manera hácia adelante; además, se ha atrofiado y á veces se desgarrá, de modo que aparecen en el ojo dos ó tres pupilas. Tambien al rededor de la córnea se nota una inyeccion fina con mallas apretadas, signo de que la congestion ocupa los pequeños vasos profundos de la episclerótica. Un ojo afectado en esta forma puede perderse muy rápidamente.

Tipos sobreagudos.—Otras veces los accesos tienen ya en su comienzo tanta intensidad, que la vision queda abolida aun antes de haber tenido tiempo la afeccion para hacer todas sus evoluciones, de manera que pueden faltar los periodos segundo y tercero. Así se vé, que un ojo, que en la vispera era perfectamente limpio, amanece repentinamente y sin ninguna grave inflamacion precursora con un inmenso depósito amarillento que ocupa la cámara anterior. Igual depósito se forma en el cuerpo vitreo por exudacion de los vasos coroideales. Al mismo tiempo, la uvea se inflama en toda su estension, sobreviniendo rápidamente la ceguera.

Y aun otras veces se ha observado la formacion de derrames purulentos generales tan rápidos y tan grandes, que en poco tiempo el globo aumenta su volumen, combando de tal modo, que se destaca por entre los párpados, distendiendo en gran manera estos velos membranos. Tan fuerte es la iridocoroiditis purulenta que entonces se declara, que se forman verdaderas colecciones de pus al nivel del cuerpo ciliar. Estos accesos perforan las membranas internas un poco más allá de la parte posterior del limbo córneo y estallan en uno ó dos puntos. El ojo, que á consecuencia de esto se vacía del todo, se vuelve muy rápidamente tísico. Por fortuna estos dos tipos de la fluxion son bastante raros.

D. *Tipo vascular.*—Hamon el primogénito (1) dice que ha visto amenudo despues de un acceso de esta clase, ha producido estragos en un ojo, ó durante el periodo de destruccion, convertirse tambien el otro ojo en asiento de síntomas fluxionarios muy intensos y con un curso rápido hácia una terminacion funesta. En este caso el órgano que habia sido atacado, el segundo era casi siempre perdido, mientras que el ojo que habia sido atacado primeramente recobraba al contrario su trasparencia é integridad normales, llegando á veces á obtener una curacion definitiva.

Casos tales como los describe este autor, no los hemos observado nunca en el caballo, pero sí hemos tenido ocasion de estudiar en el ojo humano un gran número de transmutaciones parecidas de uno á otro ojo desde que nos dedicamos á la oftalmología humana. Sobre todo se presentan en el ojo humano estas transmutaciones en los casos de inflamacion de la coroides y del iris, y son, en efecto, bastante frecuente para merecer que sean tratados como un capítulo aparte en los tratados de oftalmología humana, bajo el nombre de *irido-coroiditis vasculiformes ó vasculares*, denominacion que nos parece muy apropiada y que adoptamos en nuestros estudios de oftalmología veterinaria. Estas afecciones pertenecen á la grande familia de *oftalmias simpáticas* muy frecuentes, tanto en la medicina veterinaria como en la humana, pero que han sido mal interpretadas y mal apreciadas en la primera de estas ciencias. Esto motiva á que nos ocupemos de dar algunas esplicaciones referente á las mismas.

En tanto que el proceso fluxionario verifica sus evoluciones en las membranas y en los medios del ojo, no permanecen tampoco intactos los nervios ciliares. Verdad es que durante el primer periodo del proceso anátomo-patológico apenas presentan modificacion alguna de estructura. Sin embargo, comprimidos y más ó menos estrujados á consecuencia de la congestion uveal y de la aumentacion de la tension intra-ocular, no dejando intervenir tambien con su papel en la escena clinica. Este papel se limita la mayor parte del tiempo á ocasionar dolores violentos en el órgano enfermo y á producir una exagerada secrecion lagrimal por accion refleja, bien que á veces la irritacion de estos nervios vá más lejos. Así nunca deja de producir por accion refleja una irritacion de los nervios oculares del lado opuesto. Esto nada tiene de extraño, ahora que se sabe, que los ramos ciliares de ambos ojos se anastomosean entre sí en sus núcleos de origen en el cráneo. Esta irritacion refleja, transmitiéndose al lado opuesto, origina en este lado una violenta inflamacion plástica en la membrana uveal.

(Se continuará).

(1) Memorias sobre la fluxion periódica del caballo.

Seccion de anuncios.

GUÍA DEL VETERINARIO INSPECTOR DE CARNES.

3.^a edicion.

Por D. Juan Morcillo Olalla, veterinario
de 1.^a clase.

Se halla de venta al precio de 20 pesetas, franca de porte, y 21, remitiéndose certificada, en los puntos siguientes:

Madrid, librería de D. Saturio Martinez, Carretas, 33.

Idem, en la de D. Rafael Espejo y del Rosal, Madera Baja, 19, bajo.

Zaragoza, en la de D. Cecilio Gazca, plaza de la Seo, 2.

Leon, en la de los Herederos de Miñon.

Valencia, en la de D. Francisco Aguilar, Mar, 24.

Sevilla, en la de D. Tomás Sanz, Sierpes, 92.

Barcelona, en la de D. Juan y Antonio Bastinos, Boquería, 47.

Murcia, en la de D. Miguel Tornel y Olmos, plaza de Palacio, 3.

Játiva, en casa del autor, Alameda, 30.

Tópico potencial y elixir anti-cólico del Sr. Miravet.

Estas dos excelentes composiciones medicinales tan conocidas en la actualidad por todos los veterinarios españoles, y que de tanto crédito gozan, por los felices y seguros resultados que están dando en la práctica, no podemos menos de recomendarlas á nuestros profesores para que las empleen en los casos que se hallan indicadas, seguros que con ellas obtendrán la curacion pronta y radical de enfermedades graves y que presentan un aspecto alarmante en su aparicion.

Se venden estos especificos en las principales oficinas de farmacia de toda España.

DICCIONARIO

GENERAL DE VETERINARIA

Por D. Rafael Espejo y del Rosal.

Esta interesante y útil obra, que está para terminar su publicacion, es bien conocida hace tiempo de todo el profesorado; el no hallarse concluida depende de circunstancias que muchos saben y que llevan en si todas las publicaciones de obras de veterinaria en España.

El *Diccionario* constará de tres tomos: el 1.^o y 2.^o están terminados y gran parte del 3.^o y último.

Como hoy seria muy difícil que la generalidad de profesores pudieran hacer en el acto el desembolso del importe de lo ya publicado, el Sr. Espejo, que tantas pruebas tiene dadas de su amor á la ciencia y su interés por el profesorado, quiere dar una más. Al efecto, y con objeto que su obra pueda adquirirla aun el profesor que cuente con menos recursos, la mandará al veterinario que desee adquirirla indicando si quiere recibirla por cuadernos, tomos ó toda la obra, cuyo importe se podrá abonar por plazos y en las épocas que mejor convenga al suscriptor, pero anticipando uno de 10 pesetas.

El que quiera dicho *Diccionario* que se dirija á D. Rafael Espejo y del Rosal, Madera Baja, núm. 19, bajo, Madrid.

ESPECIFICOS

preparados por el licenciado en Farmacia

D. FERNANDO CUCALA Y COLOMER,

plaza de San Francisco, n.º 2, Botica,—JÁTIVA.

OLEINA VEXICANTE Y RESOLUTIVA.

TÓPICO CUCALA.

Los maravillosos efectos que el *Tópico* viene produciendo desde hace mucho tiempo en ciertas enfermedades de los solípedos, como cojeras recientes y crónicas de la region escapulo-humeral y la coxo-femoral; en los sobre-tendones y sobre-huesos; esparavanes, vejigas y varias otras alteraciones de las extremidades de los animales domésticos; la accion pronta y enérgica que produce en la piel y que el veterinario tiene necesidad de utilizar para combatir determinadas enfermedades de los órganos interiores, nos pone en el caso de recomendar á nuestros profesores el *Tópico ucala*. Los veterinarios de toda esta comarca lo vienen usando, dándonos iguales ó mejores resultados que el *Lini-mento Ojea* ó el *Tópico Fuentes*.

Cada frasco de unos 70 gramos, cuesta 2 pesetas.

Se acompaña un prospecto á cada frasco.

Direccion: D. Fernando Cucala, farmacéutico, plaza de San Francisco, n.º 2, Játiva.

PASTA PECTORAL.

Remedio infalible para curar radicalmente la tos.

Si algun medicamento pueden emplear con entera seguridad los enfermos que padecen afecciones de las vias respiratorias y que les ocasiona la tos, es indudablemente nuestra *Pasta Pectoral*: no hay nadie que la haya tomado, que por rebelde y antigua que fuera la tos no haya desaparecido ésta á los pocos dias.

Esas toses pertinaces que tanto molestan al enfermo, particularmente durante la noche, que le ocasionan un insomnio incómodo, tomando la *Pasta Pectoral* no solo calman aquellas, sino que el enfermo duerme un sueño tranquilo y apacible.

Se demuestra sobradamente bien sus felices resultados, por el gran despacho que de este medicamento tenemos, especialmente en la presente época en la que los cambios de temperatura son tan frecuentes y rápidos produciendo afecciones catarrales, bronquitis y otras alteraciones de los órganos del aparato respiratorio que generalmente van acompañadas de tos.—*Precio*: una caja 6 reales vellon.

Tambien tenemos las escelentes pastillas de caracoles, Carraghen, liquen, goma, malvavisco, etc. etc.

EXTRACTO PECTORAL DE MÉDULA DE VACA

Ó TESORO DEL PECHO.

Uno de los mejores pectorales para combatir con prontitud todas las afecciones de los órganos respiratorios, suaviza cualquier irritacion de los bronquios y calma la tos, sea de cualquier clase.

Un frasco, 8 reales.

Játiva: Imp. de B. Bellver.